

REVISTA MIMBRE

INVIERNO



-
- UN INVIERNO. MUCHOS INVIERNOS
 - RECOMIMBRES
 - GRENIVÍK
 - JALE
 - RESEÑAS

- PALABRA DE
 - BATALLA DE MIMBRES
 - REPORTAJE- RUTA DE HOJAS
 - CAFÉ ESPRESSO
 - NOVEDADES
-

UN INVIERNO

MUCHOS INVIERNOS

Equipo Mimbres

Hay un invierno, el del frío, la nieve, la escarcha. El de la pausa. Y en el existen a la vez muchos inviernos, como el del pijama gordo, el del edredón de pluma, el de las castañas asadas. Pero también el invierno del pantalón corto, de la toalla de playa, el de la Navidad calurosa.

Existe un invierno que a todos los contiene y que haciendo del frío su manta cálida, a todos los arropa. Y a ti también. A ti también te cuida; por mucho frío que haya ahí fuera, el invierno te vela.

Dijo Camus que en las profundidades del invierno finalmente aprendió que en su interior habitaba un verano invencible. Porque el invierno, en toda su gélida magnitud, puede darnos esa quietud cálida que tanto necesitamos para reflexionar y darnos cuenta del ahora, del momento, del yo. Es capaz de detener el tiempo para darnos esa tregua.

Entre bocanadas de helado viento nos la da. Es su obsequio. Y la literatura, su manera de hacerlo.

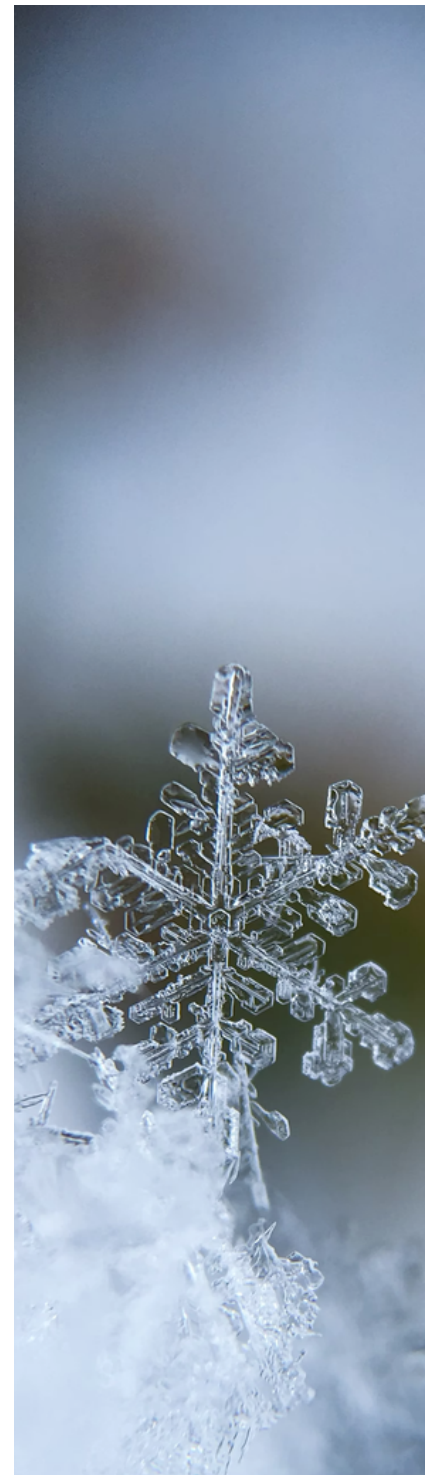
Porque no hay mejor manera que pasar el invierno (todos los inviernos, muchos inviernos) que cubiertos de hojas y palabras, abrigados por esas historias que alguien escribió, sin saberlo, para darnos calor en noches frías y desangeladas.

No hay mayor refugio para tiempos glaciales que bajo los tomos de un buen libro.

Un invierno. Muchos inviernos.

Y en todos ellos estás tú, literatura.

Y en todos ellos queremos estar contigo.



















RECOMIMBRES

Instagram Recomendación

Equipo Membre

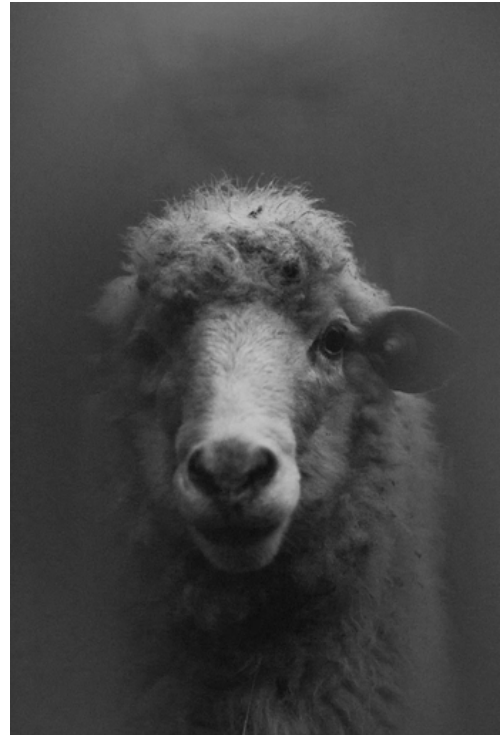
Tenemos un vicio muy confesable, casi sano, que es el de la curiosidad. Y esta vez teníamos la de saber con qué libro relacionan nuestros lectores la palabra invierno. Te traemos sus recomendaciones (recomimbres, para ser más exactos). Presta atención. Volveremos a dejarnos llevar por este vicio. Y tú podrías aparecer en nuestras páginas. Curiosidad, divino pecado.

 fercolavita Los hermanos Karamazov Responder >	 roar_eve Jane Eyre Responder >	 squieresleer El guardián entre el centeno. 🌿 Responder >	 flowersofdarknesstheyare La montaña mágica de Thomas Mann Responder >
 readandflythemind El caso hartung Responder >	 lecturas_a_media_noche Drácula Responder >	 elmurmulodeunibro Mujercitas ❄️ Responder >	 mdlr_ Misery Responder >
 theneverendingreader Nirliit Responder >	 sandrilalala Más allá del invierno de Isabel Allende. ❤️ Responder >	 gabineila Un invierno en Lisboa 🌨️ Responder >	 olazti Mujercitas Responder >
 campanilla_lee El jinete de bronce Responder >	 marianmartinez2021 Mujercitas Responder >	 chema_montes "Tus pasos en la escalera" de Muñoz Molina. Responder >	 silvisantillana La princesa de hielo ❄️ Responder >



Pétur salió de casa a toda prisa con la ropa de trabajo puesta. «¡Ten cuidado no te resbales en el porche! —gritó su mujer desde dentro—. ¡Y que no se te olvide comprar los regalos al niño! Solo faltaba que no tuviera regalos el día de Navidad». Pétur suspiró, agachó la cabeza y continuó rumbo al garaje.

Quien lo viera con el traje aluminizado de fibra aramídica puesto, pensaría que llegaba tarde al despegue de algún cohete espacial, pero nada más lejos de la realidad. Pétur era el dueño del único horno crematorio que había en Grenivík y, aunque ello suponía estar a temperaturas que rondaban los novecientos grados, le encantaba su trabajo; sobre todo en un pueblo tan frío como aquel, que rondaba los dos grados bajo cero en invierno. La gente, asomada en las ventanas, lo veía pasar en moto con el traje aluminizado y el abrigo de astracán de su difunta madre puesto. «Ahí va Pétur —decía la señora Gunnarsson—. Si lo ve Björk, seguro que le copia el modelito».



Pétur, después de pasar por la granja de ovejas de Sigfús y saludarlo con la mano, llegó al crematorio, aparcó la moto y abrió la puerta. En el móvil, su mujer le volvía a recordar que pasara por la tienda de juguetes. Pétur adoraba a su familia por encima de todas las cosas y jamás se olvidaría de comprar los regalos a Sveinn. Además, a Pétur le encantaba la Navidad; incluso había decorado las paredes del crematorio con pequeños árboles verdes y rojos, campanas doradas y hojas de muérdago hechas por el propio Sveinn. Con el móvil en la mano, buscó la lista de reproducción de villancicos de Bing Crosby y, canturreando en un inglés bastante malo, empezó a trabajar.

Aquel día tenía dos perros y una oveja en la lista. Pétur no se sentía bien quemando animales; además, de esa manera no aumentaba la colección que tenía de documentos de identidad de las personas que había incinerado en los últimos años. Hasta el momento tenía ciento cuatro, y no parecía que fuese a aumentar el número, hasta que, a mitad de la tarde, le trajeron el cuerpo de un hombre. «No sabemos quién es —le dijo Ólafur—, solo sabemos que no paró de beber copa tras copa en el bar de Finnkell hasta que dio con la cabeza en la barra y se quedó tieso. De eso hace una semana y nadie lo ha reclamado. El alcalde me ha dicho que lo trajera para incinerarlo».

Pétur firmó el papel del registro de entrada, sacó la camilla que usaba cuando tenía que quemar vacas y entre los dos lo pusieron encima. «El cabrón debe de pesar más de cien kilos —dijo Ólafur—. Suerte». Una vez a solas con el muerto, Pétur bajó la cremallera de la bolsa mortuoria. El tipo tenía una espesa barba blanca, el pelo ralo y pegado al cráneo, los mofletes rollizos de color cetrino, la nariz redonda y el cuerpo hinchado. La parte que menos le gustaba era la de desnudar a los muertos. Había visto de todo: pieles con cicatrices, verrugas peludas, pústulas, herpes, eccemas, pero nunca se terminaba de acostumbrar a la desnudez ajena.

Aquel hombre tenía la barriga enorme y el pene del tamaño de un dedal perdido en un nido de pelo rubio. Dirigiendo la camilla como pudo, lo metió dentro del horno, cerró la puerta, le dio al botón, esperó a que se encendiera la luz roja y salió de la sala. Teniendo en cuenta el volumen del muerto, tardaría unas tres horas en convertirse en cenizas, pensó.

En la habitación contigua, Pétur recogió la ropa de aquel tipo para tirarla a la basura. Olía a alcohol mezclado con sudor. Algo cayó al suelo de dentro del calcetín. Pétur se agachó, recogió un carnet de identidad bastante gastado y lo miró.

Por un instante le flaquearon las piernas. Pétur, rígido y con una expresión de terror en la cara, se tapó la boca con la mano derecha. Rápidamente, cogió el móvil, las llaves de la moto y salió corriendo. Cuando llegó a casa, su mujer salió al recibidor de inmediato. «¿Qué haces aquí tan pronto? —dijo mirándole de arriba abajo—. ¿Y los regalos?». Pétur estaba lívido. «¡Dime que no se te han olvidado los regalos! —empezó a gritar—. ¡No me lo puedo creer, Pétur!». «Lilja, por favor...», dijo él. «¡Solo tenías que comprar los regalos! No era tan difícil... A ver ahora qué le decimos a Sveinn». «Lilja, escúchame...». «Pero ¿qué son unas Navidades sin regalos, Pétur? ¡¿Es que no lo entiendes?! ¡Si te di la lista y todo!». «¡Es que no van a haber más Navidades ni más regalos!», gritó Pétur. «¿Pero qué tonterías estás diciendo?, ¡¿estás borracho?!», preguntó Lilja, roja de ira. «Que no, joder, ¡que acabo de quemar a Papá Noel!».

En la granja de Sigfús, las ovejas salieron espantadas del establo al escuchar el estruendo de una risa salir del crematorio.

JALE

Un relato de Laura Domínguez

@unlibrotodolocura

Nací. Y por lo visto.
Mi color se asemejaba a una placa de hielo suave.
Lisa. Tensa. Parecía que me iba a romper en mil pedazos.
Como si los vientos del norte me hubiesen cincelado.
Con todo el detalle y mimo.
De una escultura de escarcha.

Soy huesos.
Piel elástica.
Mis ojos. Un gris turbio. Mal mezclado.
Mi cabello. Blanco lunar.
Es un torbellino de mechones que se disparan,
buscando una salida.

Mi nariz es una pequeña colina.
Entra oxígeno. Sale corriente.
Mis labios. Dos finas líneas.
Portón de un aliento gélido.
Y mis manos. Sus dedos. Son ramas secas.
Quebradizas.

No tengo ombligo.
Ni sé para qué sirve.

Mi nombre es Jale.
Y tengo frío desde que tengo memoria.
Brota desde el nacimiento de mi pelo.
Baja por mi columna y se me aloja en las raíces.
Entre los dedos de mis pies se instala.
Y ahí permanece.
Inamovible.

Estoy sola.
Y deshabitada.
Mi hogar soy yo.
Y una casa sin ventanas.
De cuyas paredes nacen grietas que se ramifican,
como si fuesen venas crujientes.
Y de cuyo suelo brotan gotas transparentes,
que me mojan los talones.
Y ahí mueren.
Sólidas. Son las suelas de mis zapatos.



No necesito alimento.
Ni lo procuro.

Mis ropas son pesadas.
Debo conservarme.

Existo.
Porque me nombran.
En el norte. Issi.
En el sur. Frío.

Soy Jale.
Y soy invierno.

Jale
(En Kurdo: escarcha)



Si hay algo característico del invierno es la reducción de luz, la aparición del frío y, casi por obligación, la bajada generalizada de ritmo en nuestras vidas.

Las largas noches de conversaciones y socialización, los paseos en camiseta y pantalones cortos o las agradables comidas en una terraza frente al mar son sustituidas por el recogimiento en nuestra casa, por las tazas de café caliente y, no podía ser de otra manera en nuestra butaca de Mimbres, por la lectura de un buen libro bajo la luz cálida de una pequeña lámpara.

Y siendo así, cómo no sentirse atraído por la literatura japonesa, por sus ritmos calmados, por sus frases sencillas llenas de significado y, por supuesto, por los haikus, esas píldoras llenas de sentimientos que son, precisamente, a lo que se dedica Yuko, quien intenta trasladar su mundo y su sensibilidad a los lectores a través de estos breves textos y, para mejorar, decide ponerse en las manos de Soseki, un pintor ciego que, sin embargo, es capaz de observar una variedad de colores fuera de nuestro alcance.

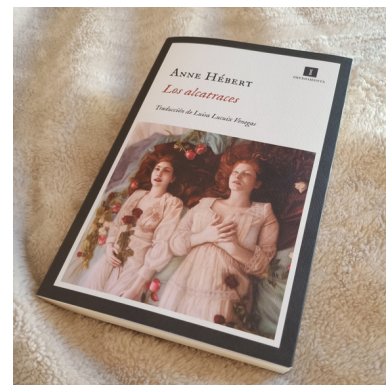
Pero entenderéis que para alguien del sur como yo no puede haber elemento del invierno más fascinante que la nieve. Con su blancura, con su inmensidad y, al mismo tiempo, con su vacío y con su silencio. Y es precisamente entre montañas cubiertas de nieve y en una mujer desaparecida bajo sus capas de hielo, donde Yuko y Soseki encontrarán el cruce de sus caminos.

Y entonces, queridos lectores, olvidaréis la oscuridad exterior y el frío invernal y, curiosamente entre montañas llenas de hielo, encontraréis el colorido que Soseki ya era capaz de ver. Y el blanco Nieve se trasladará al blanco de vuestra sonrisa y sentiréis el calor interior que un buen libro hace sentir.



A mí, que viví un par de años en Ámsterdam, me cuesta romantizar el invierno.

Esta estación nunca ha sido mi fuerte, pese a la Navidad, las mantitas calientes y las tazas de infusiones bien asidas para calentarse las manos. Pero, sin duda, ese frío norteño que sufrí endureció mis sentimientos.



Inviernos que se cuelan en tu salón en forma de humedad, contra los que la calefacción de unas casas sin persianas a duras penas puede batallar. Inviernos en los que la lluvia, helada, es una constante. Inviernos en que se congelan los canales y se hielan los cristales de los dormitorios por dentro. Inviernos en los que el aire no sólo hace que se te caigan lagrimones, sino que te arranca la piel de las mejillas a tiras. He visto bajar el termómetro a -18°C . El invierno es cruel.

El frío de Ámsterdam debe de parecerse al de la costa de Quebec, con un viento y mar salvajes, que perfilan el carácter de sus habitantes. Y esa crudeza será palpable en Griffin Creek, pueblo imaginario del atlántico canadiense donde se desarrolla *Los alcatraces*. Así nos lo va a mostrar Anne Hébert, intercalando a sus diferentes personajes como pequeños protagonistas, puesto que cada uno en un capítulo irá explicando a modo confesional –con su propia voz y recurso narrativo– el terrible suceso que se da en esta reducida comunidad, en el seno familiar, en el verano de 1936.



¿Verano? Sí, pero del cual nunca se desprende el calor, ni el ambiente festivo, porque la atmósfera que crea la autora es tan densa, oscura y opresiva que más bien parece una niebla heladora que se expande y deja escarcha a su paso, y en la que, el único pasaje onírico, pese a lo espeluznante, no dejará de ser como la visión de un paisaje blanco, tras la huella feroz del invierno.

PALABRA DE

Una entrevista de Gabi Neila

Elsa Veiga. Colaboradora en edición y audiolibros en Penguin Random House. Autora de la novela 'Me desperté con dos inviernos a los lados' @madrinero72 / @treshermanas_libros

Tocamos la puerta de la editorial Tres Hermanas y fueron ellas quienes pusieron sobre la mesa el nombre de Elsa Veiga. Y la elección no pudo ser mejor. La conversación fue una verdadera experiencia. Y seguro que tú la disfrutarás tanto como lo hicimos nosotros.

¿Cómo ves el panorama literario español? ¿Es posible publicar con facilidad una novela que hable sobre cualquier tema?

Últimamente echo en falta novelas con argumentos atractivos, más imaginativas, de ficción pura. Creo que se está abusando de la autoficción, que en muchos casos no es más que un reflejo de esa obsesión por el yo que lo inunda todo. Añoro las grandes novelas de personajes que tengan algo que aportar y que además estén bien escritas.

Y respondiendo a la segunda pregunta, e hilándola con la anterior, no creo que todas las novelas sean publicables por bien escritas que estén. Hay demasiados temas banales, poco interesantes o manidos ya que no se sustentan en tramas sólidas y que se están publicando con demasiada facilidad.

¿Qué ha supuesto *Me desperté con dos inviernos a los lados* en tu carrera?

Es, sin duda, lo más importante que he escrito hasta el momento. Yo venía del relato y de la poesía, pero la novela siempre había estado ahí, como un objetivo real para el que solo necesitaba una buena historia y tiempo para escribirla. Lo he logrado y estoy muy feliz. Me está abriendo muchas puertas y he tenido la suerte de conocer a personas maravillosas, muchas de las cuales son lectores desconocidos que de otra manera no habría podido conocer. Me siento muy afortunada.

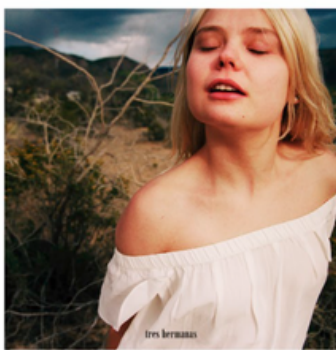
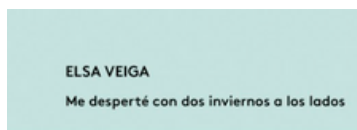


También has publicado relatos y el poemario *Manejamos la pena*. ¿Qué te llevó a dar el salto hacia esta novela?

El salto a la novela se produjo de forma natural y es, junto con el relato, el género en el que más cómoda me encuentro. Que haya publicado una no significa que no haya escrito más. Hay muchos intentos fallidos en mi trabajo, muchas horas de escritura cuyo resultado después desechas, pero que te sirven como práctica para llegar a lo que verdaderamente querías y deseabas publicar.

Los recuerdos son memoria. Si uno no recuerda no puede entender el pasado, y el pasado hay que recordarlo, no solo el personal, que atañe a nuestras vivencias, sino el común, el de la memoria histórica.

Creo que muchos autores no hacen este ejercicio de escritura y descarte, todo les vale. Escribir es duro y difícil y es importante tener claro hasta dónde podemos llegar y si realmente tenemos algo que contar que pueda interesar a los demás y que no se trate únicamente de una acción terapéutica para nosotros mismos.



¿Por qué decidiste este título? ¿Refleja alguna cuestión en particular que querías resaltar de ella?

Me parecía un título eminentemente poético, tenía sonoridad y ritmo, podía cantarse, leerse en voz alta. Y me llevaba a muchos lugares posibles a los que también quería llevar a los lectores al final de la novela al dejar un final abierto que cada cual pudiese interpretar como quisiera. Deseaba mostrar los abismos entre los que se encuentra la protagonista, esos momentos de la vida en los que nada es verde, ni nace, ni brilla y todo es oscuridad, frío y miedo. Quién no ha tenido momentos así.

Esta es una novela que trata temas dolorosos como la violencia de género y el suicidio. ¿Cómo pensaste en reflejarlos a la hora de diseñar la trama?

Tenía clara la historia que quería contar: el maltrato como mal ancestral y en concreto a través de las vidas de tres generaciones de mujeres de una misma familia. Comienzo con la de una niña, después adulta, que arrastra el trauma que viene de casa, de su padre maltratador, y su convencimiento de que antes o después, tras una de sus borracheras frecuentes, acabará matando a la madre. Y ese miedo la lleva a desear desaparecer, harta de lidiar con su vida y la de los demás, harta de proteger y estar siempre con el corazón en la boca por lo que pueda pasar esa noche o al día siguiente en la casa.

¿Cómo definirías a Cara, tu protagonista, en tres palabras?

Sensible, luminosa, asustada.

¿Qué papel juegan los recuerdos sobre el pasado en esta historia?

Los recuerdos son memoria. Si uno no recuerda no puede entender el pasado, y el pasado hay que recordarlo, no solo el personal, que atañe a nuestras vivencias, sino el común, el de la memoria histórica. Entender el pasado y no olvidarlo nos puede hacer entender el presente y el futuro y, sobre todo, evitar repetir crímenes, maldades y errores que lamentemos.

Escribir es duro y difícil y es importante tener claro hasta dónde podemos llegar y si realmente tenemos algo que contar que pueda interesar a los demás y que no se trate únicamente de una acción terapéutica para nosotros mismos.

Cara recuerda; pero también yo, como autora, llevo al lector al recuerdo en un salto temporal a los últimos años del franquismo y a la guerra civil española. Porque todo tiene relación. Cuando pensamos en nuestro pasado reciente o lejano, estamos repasando la historia. No me interesa la gente que no recuerda o que pretende borrar el pasado. Decía Galdós que los burgueses no soñaban, que la imaginación y los sueños eran para ellos banalidades. Creo que con el recuerdo sucede lo mismo. ¿Acaso creemos que somos lo que somos y que vivimos lo que vivimos porque sí? Venimos de una historia y de un pasado, por mucho que nos pese. Recordar es de inteligentes, no de ensoñadores débiles.

¿Qué importancia cobra la sororidad entre mujeres? ¿Y cuál es su relación con los hombres?

Lo que a mí misma me sorprendió al escribir la novela es que esa llamada hoy «sororidad» no fue intencionada, en el sentido de que cuando escribí la novela (hace ya años, aunque la puliese después) no existía ese concepto, aunque sí, por supuesto, lo que significaba. Ha sido tiempo después cuando ha cobrado relevancia algo que cuando escribí la novela me pareció natural. Mujeres que se amparan, que se apoyan porque intuyen o saben con certeza que hay un mal común contra el que luchar y que unidas son más fuertes. El amor y el consuelo de otra mujer puede llevar a la acción, a cambiar las cosas desde la vida personal a la vida futura de las siguientes generaciones.



Los hombres en la novela, excepto el padre de Cara, son más sombras que realidades. El padre y el abuelo de Cara son las representaciones del patriarcado, la tradición católica, el yugo, el monstruo. En el extremo opuesto están Parco, ese misterioso hombre de piel oscura, dulce, al que conoce Cara en Berlín; Nato, el hermano de Cara; y el marido de Camila, ausente. Los hombres pululan por la novela, entran y salen, pero las relaciones verdaderamente importantes se producen entre las mujeres. Incluso el padre de Cara, que con su violencia marca el transcurso de las vidas de los demás, termina siendo un monigote al que cuando le alcanza la vejez pierde todo su poder.

¿Qué proyecto tienes entre manos ahora mismo?

Tengo varios proyectos a los que quiero dar forma, pero estoy inmersa en uno que me tiene muy ilusionada y que contendrá también, como mi primera novela, tintes oscuros y luminosos, esos dos extremos con los que me gusta jugar cuando escribo.

BATALLA DE MIMBRES

@unaformiga.reads
@espazoderiva

Les propusimos a Stela y a Esther que se cotillearan. Que se analizaran. Y que se retaran en una batalla de preguntas donde la literatura, sus experiencias como lectoras y bookstagrammers, su vida y todo aquello que pudieran imaginar, fuesen las armas elegidas.

Les dimos una idea y ellas le dieron una nueva dimensión. Hicieron su magia, vaya. Cuentan, opinan, recomiendan y, sobre todo, nos llevan a través de esa conversación a una real, sin pantallas, quizá con un buen café caliente (que para eso hablamos del invierno) y con un horizonte donde siempre queremos saber más y más de cada una.

Aquí las tienes. Disfruta de todo lo que nos cuentan.



BATALLA DE MIMBRES

Stela vs. Esther

@espazoderiva
@unaformiga.reads

(Stela) No hace falta ahondar mucho en tu cuenta para percibir que viajar es una actividad importante en tu vida, por eso dedicas tiempo a leer sobre distintos lugares y después empleas en algunas de tus publicaciones el hashtag #leoliteraturadeviajes. Ahí es donde me gustaría detenerme, en esos autores y autoras que consagran su trabajo a que nos resulte más sencillo transportarnos sin salir de casa. Dentro de ese mundo que conforma la narrativa de viajes, ¿qué libro nos recomendarías porque consideras que transmite a la perfección el amor por los viajes, la esencia del viajero?

(Esther) ¡Empezamos fuerte! Se me hace muy difícil recomendar un solo libro con el que empezar a leer literatura de viajes y que tenga esa esencia de viajero que me comentas. La realidad es que cada persona percibe el viaje de una manera diferente. Un mismo lugar puede transmitir cosas muy diferentes a cada uno, pero lo bonito de leer narrativa de viajes es que, si te gusta viajar, querrás ponerte en la piel de ese viajero, aunque no sea tu estilo de viaje. De todas formas, te recomendaría algún libro en el que se cuente una experiencia que suceda en diferentes lugares y que tenga un punto original que haga que no abandones el libro. Este sería "Los sótanos del mundo" de Ander Izagirre, un periodista que se embarcó a principios de los 2000 en un viaje por las depresiones más profundas de los cinco continentes. En esta crónica nos movemos por todo el mundo y vivimos con él esta expedición tan atípica, en una actualidad donde existen muchos viajeros obsesionados por alcanzar cimas. Este libro es una combinación perfecta de experiencias sorprendentes y una narrativa que ha sabido plasmar perfectamente este viaje.

Dices en una de tus publicaciones que crees que los libros que leemos, como la música que escuchamos o los hobbies que tenemos, definen gran parte de lo que somos, y a continuación compartes diez libros que nos ayudarían a recomponer quién eres. Uno de ellos es una novela que me han dicho que debo leer ya hace tiempo y del que, no sé por qué, me separa una cierta barrera invisible. ¿Qué tiene "Océano mar" de Alessandro Baricco de ti y por qué me animarías a dejar de lado mis reticencias y leerlo?

"Océano mar" es, para mí, la obra más representativa de la escritura de Alessandro Baricco. La trama es aparentemente sencilla, pero sus personajes, cada uno tan bien definido que parecen reales e irreales a la vez por ese mundo onírico que los rodea, son los que hacen que no puedas dejar de leer. Describe cada escena con un nivel de detalle que da miedo, que te hace estar concentrado y a la vez disfrutarlo, porque sabes que este libro es único y que tardarás mucho tiempo en encontrar algo así. Como ves, no te desvelo nada de la trama. Es de esas historias que merece la pena empezar a leer sin saber qué vas a encontrar. Te diría que dejes ir ese mal feeling que tienes con este libro y te lances a él. Saldrás más viva.

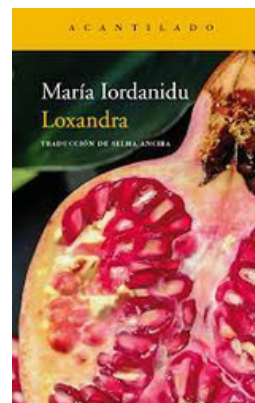
BATALLA DE MIMBRES

Stela vs. Esther

@espazoderiva
@unaformiga.reads

Coincidirás conmigo en que los que disfrutamos de la lectura solemos querer ampliar horizontes, conocer más formas de hacer, más plumas. Sin embargo, es inevitable albergar algún que otro prejuicio o seguir al dedillo el camino que nos marcan nuestras buenas o malas experiencias. ¿Nos confesarías el nombre de algún autor o autora al que no estás dispuesta a leer, alguno o alguna que definitivamente no es para ti y otro u otra al que, por el contrario, consideres refugio?

Desafortunadamente tengo muchos prejuicios con diferentes autores, sobre todo los que están constantemente en la lista de los más vendidos en librerías de grandes superficies. Te diría que autores como Eloy Moreno, Javier Castillo, Pérez-Reverte, Ken Follet, Brandon Sanderson... Cero interés. Soy más de ir a la librería y leer mil sinopsis y quedarme con la que más me transmita, generalmente sin haber visto ninguna reseña antes. Por el contrario, encuentro refugio en autoras como Iolanda Batallé, María Climent... historias que quizás se acercan más a mi día a día y en las que puedo sentirme como en casa.



La lectura tiene mucho de palpito, de dejarse llevar y alejarse de las imposiciones, de encontrar el momento, así es como conectamos y nos llevamos la más grata de las sorpresas. ¿Podrías hablarnos de algún libro que haya llegado en el momento perfecto, que te haya calado, que, por un motivo u otro, haya marcado literariamente un antes y un después en tu vida?

Me gustaría hablarte de un libro que he leído este año pero que llevaba queriendo leer un par de años, y que por miedo a no saber captar la esencia de la historia lo iba retrasando más y más. Este es "Loxandra" de María Iordanidu, una mujer griega que escribió la historia de su abuela en forma de novela. Empecé a interesarme por él porque la historia sucede en Constantinopla a finales del siglo XIX, principios del XX. Pero lo que no esperé encontrar es a una mujer tan empoderada, tan dedicada a su familia, tan magnética. Llegué a sentirme orgullosa de esa mujer, de todo lo que había vivido entre guerra y genocidios y, aun así, seguía siendo el alma de todos los que la rodearon. Quise poder tatuarme en la piel todo lo que me hizo sentir su historia, pero no hizo falta porque no creo que la olvide nunca.

BATALLA DE MIMBRES

Stela vs. Esther

@espazoderiva
@unaformiga.reads

Y ahora que estamos a punto de terminar, hablemos de placeres culpables... en esta especie de afán acumulador que padecemos todas aquellas que sentimos la literatura como una necesidad, cuéntame, ¿tendremos alguna vez suficientes pendientes en nuestras estanterías? Y, dejando de lado la broma, de entre todos ellos, ¿cuál es el que no te perdonas no haber leído todavía?

Yo no sé cómo hacer esto de bajar la lista de pendientes. Estos últimos meses he conseguido leer bastantes pero el problema es que para las personas que, además de disfrutar de la lectura, disfrutamos de ir a una librería y tirarnos horas y horas allí, ¿cómo no vas a salir sin un libro? Es imposible. Toca aceptar que siempre habrá algún libro esperándonos en la estantería.

Y por supuesto que hay muchos libros que quiero leer pero que voy posponiendo... en concreto los de Tatiana Tîbuleac. Sé que son tremendos y que los disfrutaré, pero creo que es por ese motivo precisamente que lo voy dejando y sé que cuando sea el momento lo disfrutaré mucho.



BATALLA DE MIMBRES

Esther vs. Stela

@unaformiga.reads

@espazoderiva

(Esther) Empecemos por un tema que me crea mucha curiosidad. El mundo bookstagram es un universo un tanto peculiar... no sé si estarás de acuerdo conmigo, pero desde que estoy en él, se me hace difícil no caer en leer novedades. Es difícil encontrar cuentas que lean más allá de libros publicados en los últimos meses... ¿Alguna vez te has sentido abrumada por el bombardeo de novedades?

(Stela) Me resulta muy interesante esta pregunta, de hecho he pensado en este tema en más de una ocasión en los últimos tiempos. Creo que, con razón, criticamos ciertos aspectos de la literatura más comercial, esa que carece de calidad y que sin embargo se vende a mansalva gracias a las campañas indiscriminadas de los grandes grupos, pero no nos damos cuenta de que, a otra escala y salvando las distancias, somos igual de esclavas. Las editoriales independientes también sacan periódicamente un número importante de novedades, y desde nuestras propias cuentas de Instagram, haciéndonos eco, mostrando nuestro interés, compartiendo nuestra opinión, fomentamos su compra, nos creamos necesidades. Entonces, sí, claro que me he sentido y me siento abrumada por el bombardeo incesante de lo inmediato. Sin embargo, creo que es algo que tengo bastante controlado porque me he propuesto ya hace tiempo mantener esos nuevos títulos en cuarentena para poder evitar así los chascos producidos por las buenas opiniones en masa (ese dichoso juicio unánime que tanto ruido hace para luego esfumarse), y mantener a raya, por tanto, las falsas expectativas.

He visto que eres una gran seguidora de las obras de Lionel Shriver. Yo solo he leído "Tenemos que hablar de Kevin" pero esta autora me tiene alucinada y quiero seguir leyendo todo lo que ha escrito. ¿Qué crees que es lo que engancha al lector en todos sus libros? ¿Alguna novela que no debamos perdernos?

No sabes cuánto me alegra que Shriver tenga cada día más lectores y lectoras. Creo que deberíamos de ser legión, su pluma lo merece. Por lo certera que es cuando posa la mirada, por lo original de sus planteamientos, por lo agudo de su crítica, siempre metiendo el dedo en la llaga, y por la finura de su humor inteligente. Por todo esto, obvio, y porque todos los sentimientos y situaciones que plantea son perfectamente reales, humanos. Supongo que ahí radica su magia.

La descubrí, igual que tú, con "Tenemos que hablar de Kevin", en 2019, después de leer una opinión, de esas que captan la esencia y despiertan la curiosidad, de María Rada (@the_slow_reader). Y qué te voy a decir que no sepas, me explotó en las manos, es un libro fascinante. A partir de ahí, como os comenté en el anterior número de Mimbres, me lei dos más de sus títulos, "Todo esto para qué" y "El mundo después del cumpleaños". Cualquiera de los dos merece una lectura a conciencia. Seguro que no te dejarán indiferente.

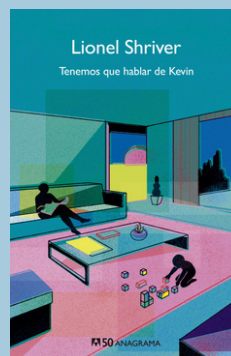
BATALLA DE MIMBRES

Esther vs. Stela

@unaformiga.reads

@espazoderiva

Por mi parte, debo confesar que este año la he tenido un poco abandonada, así que no me gustaría terminarlo sin dar paso a su libro de relatos "Propiedad privada". Hasta la fecha he comprobado que se mueve a la perfección en novelas de gran extensión y ahora lo que me apetece es ver cómo se desenvuelve cuando el espacio del que dispone se limita a unas pocas páginas. Os daré mi opinión en cuanto pueda.



Los humanos somos seres de costumbres, de rutinas. Cuesta mucho salir de nuestra zona de comodidad, y al menos a mí me pasa que me cuesta leer otros géneros literarios que no sean los que sé que me van a gustar. ¿Cuál es ese género que no te atreves a leer?

Aquí me gustaría hacer una diferenciación. Hay géneros de los que escapo, ya sea de forma temporal o por qué no, de por vida, aunque no sea demasiado correcto eso de emitir afirmaciones tan rotundas, y otro, en singular, con el que podría decir que no me atrevo. El primer caso tiene que ver, no con mi zona de confort, sino directamente con la falta de interés. No leo novela romántica, por ejemplo, porque no llama lo más mínimo mi atención. Con esto no quiero decir que sea mejor o peor, simplemente que no forma parte de mis necesidades lectoras. Ahora bien, el único género con el que puedo afirmar, no sin cierta vergüenza, que no me atrevo, al menos por el momento, es la poesía. A veces pienso que es demasiado complicada, que no tengo la sensibilidad necesaria para entenderla, que me faltan los conocimientos para interpretarla, cuando probablemente el único problema que existe es que no soy capaz de aceptar que a veces no hace falta entenderlo todo, sino que sólo me tengo que dejar llevar, sentir. Aun así no lo doy por perdido, creo que algún día llegará su momento, que perderé el miedo, aunque nunca el respeto.

Entre tus lecturas están varios libros que tienen adaptaciones cinematográficas, como por ejemplo "El baile de las luciérnagas", "Sostiene Pereira", "Tenemos que hablar de Kevin", entre otros. Yo soy fatal en esto de escoger qué películas ver y cuales no, siempre que un libro es bueno me encuentro con una mala adaptación. ¿Sabrías decirme una adaptación que merezca la pena y otra que no?

Si te soy sincera nunca había reparado hasta este momento en que son varios los libros que he leído durante estos años que cuentan con adaptación cinematográfica. De hecho, te aseguro que no es una elección consciente, sino producto de la más pura casualidad. Reflexionando sobre ello para poder escribir estas líneas, he llegado a la conclusión de que en este tema soy bastante complicada: cuando leo un libro, y sobre todo si me gusta, no suelo ver su adaptación cinematográfica.

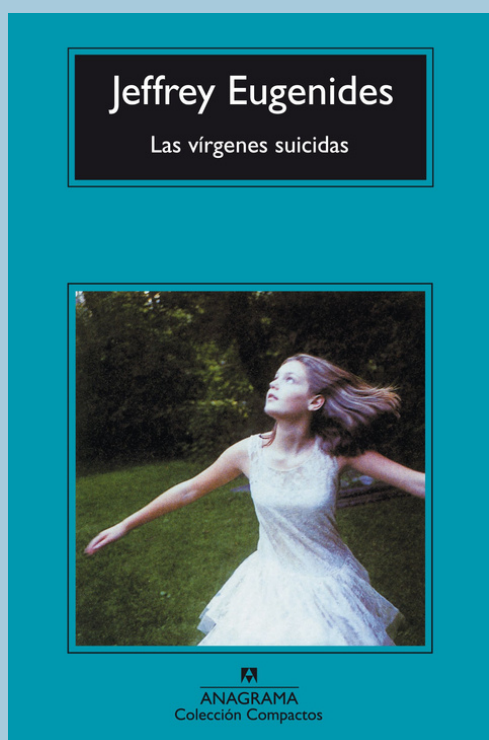
BATALLA DE MIMBRES

Esther vs. Stela

@unaformiga.reads

@espazoderiva

No me interesa nada ver otra versión de la realidad que he imaginado en mi cabeza. Y si veo una película basada en un libro, y esta resulta de mi agrado, tampoco siento ninguna necesidad de leer la historia original a posteriori. Creo que literatura y cine son dos lenguajes diferentes que, en principio, prefiero disfrutar por separado.



Con todo, y haciendo memoria, considero que es una mala adaptación cinematográfica de la obra de Truman Capote en cuanto a fidelidad, y sin embargo una película muy recomendable, "Desayuno con diamantes" de Blake Edwards, tan bien interpretada por la inolvidable Audrey Hepburn.

Y justo en el caso contrario estaría "Las vírgenes suicidas" de Sofia Coppola. No sé qué pensaría a día de hoy de esta película porque la vi hace muchos años, de adolescente, pero en su momento fueron tan buenas mis impresiones, y con el tiempo tan grato su recuerdo, que consiguió que me saltara mis estúpidas normas y me leyera la novela de Eugenides bastantes años después. También fantástica, por cierto.

Me encanta conocer a las personas a través de sus "cosas" favoritas. Por "cosas" me refiero a música, libros, lugares... así que, para terminar, te dejo esta pregunta que seguro te resulta súper fácil de responder: dime un lugar, una canción y un libro que consigan evadirte del mundo.

Quien me conoce sabe que me cuesta mucho desconectar, dejar de lado las responsabilidades, separar los distintos aspectos de la vida, algo imprescindible para poder sobrellevarla. Pero tienes razón, no hay nada mejor que un viaje, música de fondo y una buena historia para reencontrarse con una misma y darse a conocer a los demás.

Son varios los sitios bellos que he visitado y muchos los que me quedan por recorrer, pero en este instante concreto he visualizado Porto, supongo que por todo y por nada. Por la magia de sus atardeceres desde lo alto de Gaia, por sus vistas eternas, siempre favorecidas, y cómo no, por el eco de la dulce lengua portuguesa en sus calles. Calles siempre empinadas, de estrechas casas revestidas de azulejos.

BATALLA DE MIMBRES

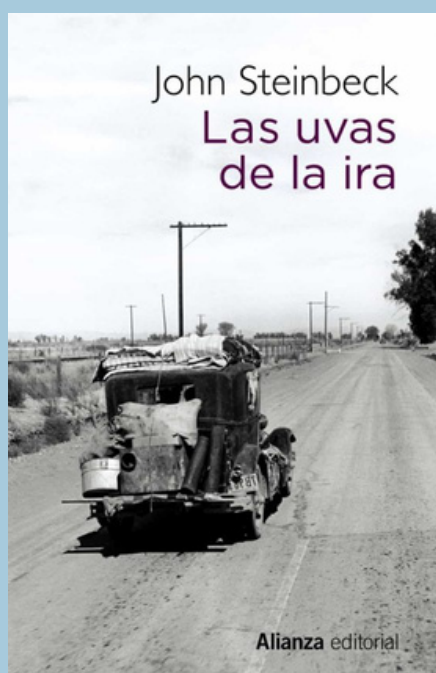
Esther vs. Stela

@unaformiga.reads

@espazoderiva

En lo musical, cada año hago un descubrimiento, no necesariamente de artistas nuevos, sino simplemente de alguno o alguna que hasta la fecha no me había dado por escuchar. Ya te imaginas, uno de esos hallazgos fortuitos que arrasan con todo y se erigen como la banda sonora de unos días, de unos meses cruciales. Así que si alguien me ha acompañado en este 2021, con pleno proceso de oposición de por medio, es sin duda Alice Wonder con su disco "Que se joda todo lo demás". Os recomendaría cualquiera de sus pistas, pero como sugieres que me quede con una única canción, creo que deberíais dejarlo todo y escuchar urgentemente "No te vayas".

Y un libro, para terminar me pides el título de un libro, puede que no haya nada más difícil. Pero en este caso lo tengo claro, aprovecho el alcance de este medio para lanzar la recomendación, y me quedo con el que probablemente más ha marcado mi vida lectora. El que supuso un antes y un después, y con el que procuro dar la tabarra siempre que tengo ocasión: "Las uvas de la ira" de John Steinbeck. Si todavía no lo has leído, hazte con él, apuesto lo que quieras a que te va a cautivar. A que lo leerás, y acto seguido me dirás que ha sido todo un acierto, porque contemplar una decepción a estos niveles es sencillamente imposible.



RUTA DE HOJAS

Por Chema Montes

@chema_montes

En el **Infinito en un junco** (traducido al italiano por nuestra querida mimbre Mónica Bedana), Irene Vallejo dice que **las librerías son esos territorios mágicos donde, en un acto de inspiración, escuchamos los ecos suaves y chisporroteantes de la memoria desconocida.** Territorio (espacio), mágico (ilusión), inspiración (sueños), memoria (descubrimiento). Seguro que conoces esa sensación, la de perderte y encontrarte entre tantas historias, estantes, pasillos, novedades, clásicos y ese título que no buscabas y que, de pronto, hace chas y aparece en tu mano. Si eso no es amor a primera lectura, es que ese tipo de amor no existe.

Este reportaje es muy especial. Y lo es porque nos perdimos entre los recodos y los olores de dos lugares, dos maravillosas librerías de Madrid, **El Desván del Libro** y **Amapolas en Octubre**, donde el noble oficio de librero cobra todas las dimensiones posibles.

Entra, toca y ojea. Disfruta del paseo por estas librerías y sus librereros.



EL DESVÁN DEL LIBRO

Mónica y Manolo



desvandellibro.es

915776854

libreria@desvandellibro.com

@desvandelibro

C/ de Fernán González, 20, local, 28009
Madrid

¿Qué es lo más satisfactorio de esta profesión?

Diríamos que la materia prima. Trabajar con libros en papel en la mano todo el día es un placer. El olor, el tacto, la vista de las ediciones más bonitas, hasta el sonido de las páginas al pasarlas y, por supuesto, el contenido. ¡No dejas de ser un intermediario de la transmisión cultural!

¿Es vocacional?

(Mónica) En mi casa siempre estuvimos literalmente rodeados de libros. Mis padres montaron su primera librería en 1996 partiendo de los más de 8000 libros que ya teníamos en casa y ya entonces les echábamos una mano en fechas destacadas. Además, mi hermana mayor y yo estudiamos la carrera de Biblioteconomía y Documentación e hice las prácticas en varias bibliotecas (más libros). Luego me dirigí más a la rama de la documentación estudiando la licenciatura y trabajando como documentalista durante ocho años hasta que volví a los orígenes incorporándome a la librería.

(Manolo) Siempre me han gustado los libros, pero nunca pensé que terminaría siendo librero. Cuando mi mujer me planteó la posibilidad de abrir nuestra propia librería, pasé un año formándome con mis suegros. Es necesario tener una serie de conocimientos, no puede cualquiera, y tuve la suerte de que ellos me los transmitieron.

¿Cómo definiríais qué es para vosotros una librería?

Creo que antes las librerías eran puntos de encuentro de lectores donde el librero jugaba un papel importante asesorando en las siguientes lecturas de sus clientes. Cada vez menos somos asesores de lectura. Sobre todo por ser una librería generalista. Incorporamos a nuestro catálogo una media de 100 títulos al día.

EL DESVÁN DEL LIBRO

Mónica y Manolo

@desvandellibro

A lo largo del tiempo el concepto va cambiando sin duda. Nada tiene que ver el trabajo que hacemos ahora con el que hacíamos cuando empezamos. Los compradores también van cambiando mucho. En la mayoría de los casos ya saben antes de entrar por la puerta el libro que buscan, no piden consejo. En estos momentos, las misiones principales de nuestra librería, por el hecho de ser de segunda mano, son rescatar libros fuera ya del cauce editorial dándoles una nueva vida, ofrecer precios económicos que pueden acercar el libro a segmentos de la población con menos recursos, y favorecer la reutilización de productos que, de otro modo, terminarían destruidos.

Nuestro principal valor añadido como libreros creo que ahora es el de facilitador. Podemos dar un valor (comercial, no de tasador) a los libros de todo tipo que pasan por nuestras manos, describirlos con la mayor rigurosidad (sobre todo en cuanto a estado se refiere) y ponerlo a disposición del público de modo que pueda ser fácilmente localizable.

En el momento en que el comprador desea adquirirlo, también es fundamental para nosotros ponerlo fácil para que llegue cuanto antes a sus manos en el estado descrito y de un modo sencillo.



EL DESVÁN DEL LIBRO

Mónica y Manolo

@desvandellibro

¿Cómo se retroalimentan el/la librero/a y el/la lector/a?

Al ser un porcentaje tan alto de nuestras ventas por internet, se pierde parte de ese contacto cara a cara que permite intercambiar opiniones, por lo que ahora buscamos indicadores objetivos que nos permitan identificar los gustos de nuestros lectores. La observación de aquellos títulos con una alta demanda nos dan una visión clara de cuáles son los que más gustan. Pero también recibimos algunos emails muy cariñosos que nos acercan de forma más personal a nuestros clientes.

En la tienda es muy distinto. Los clientes pueden compartir con nosotros sus propias experiencias vitales, no solo lectoras. Da lugar a pequeñas conversaciones que nos permiten conocer ciertos gustos.



¿Cómo nace El Desván del Libro? ¿Y por qué ese nombre?

(Mónica) Como decía antes, mi casa estaba repleta de libros. Mi padre era un lector y comprador compulsivo de libros, de segunda mano casi siempre. Conocía perfectamente el mundo como comprador y por amigos que se dedicaban ya a la venta. En 1996, él y mi madre decidieron lanzarse a la aventura en un momento laboral complicado y abrieron un local muy pequeñito en pleno barrio Salamanca con una gran parte de los libros que teníamos en casa. El proceso fue de lo más artesanal.



Entre todas las hijas buscamos el nombre a partir de una lluvia de ideas y el Desván del Libro fue el más votado por la imagen sugerida de sacar los libros olvidados en un desván para que vuelvan a la vida. Entonces el término “segunda mano” todavía no sonaba bien en un barrio de alto poder adquisitivo y cultural por lo que acuñamos el subtítulo de “libros ya leídos” que tuvo muy buena acogida y que vemos que ya se usa entre muchos colegas ¡es un orgullo!

Todo fue un proceso muy familiar. Me recuerdo dibujando mil posibles logotipos, tipografías, hicimos a mano el cartel que nos acompañó durante muchos años y hasta los planos presentados para la licencia los hicimos con los rotoring de dibujo técnico del colegio. Ahora todo eso sería impensable. Todo se ha profesionalizado mucho más, especialmente la burocracia.

(Manolo) Montamos nuestra librería en el 2005, PasaPágina, que gestionaba yo solo y en el 2008 adquirimos el fondo de El Desván del Libro para su gestión, cuando mis suegros se jubilaron y Mónica se incorporó a la misma. Finalmente cerramos Pasapágina, más pequeña, para poder dedicarnos al 100% al Desván.

¿Qué nos podemos encontrar en vuestras estanterías?

Libros de segunda mano o "ya leídos" sobre cualquiera de los temas que puedas imaginar y sobre los que se haya podido escribir". Lo bueno de ser generalistas es que la variedad es impresionante, no solo en materias, sino también en autores, años y tipos de edición. Tenemos libros desde el s XVIII hasta algunos que se han publicado este último año.

¿Qué tipo de lectores os visitan? ¿Cómo han evolucionado sus gustos?

A la tienda viene principalmente gente del barrio. Suelen ser personas de un buen nivel cultural y económico pero, gracias a internet y, como decimos, a la variedad temática y de precios de nuestros libros, también recibimos muchas visitas de personas de otros barrios que generalmente ya han buscado en internet sus libros de interés. Suelen ser personas que disfrutan de la experiencia de comprar libros porque, si solo buscan el libro en sí, suelen pedirlo por internet.

¿Cómo os afectó la pandemia?

Pasamos mucho miedo. Todos los ingresos de nuestra familia dependen de este negocio y de un día para otro ya no sabíamos qué iba a pasar al día siguiente. Ya no dependíamos de nosotros y nuestro trabajo y experiencia. Estábamos en manos de decisiones de terceros que a su vez dependían de cómo cambiaba el panorama.

Al principio, cuando nos vimos obligados a cerrar la tienda, las ventas bajaron un montón porque gran parte de nuestros pedidos eran enviados por Correos por correo ordinario, que dejó de darnos servicio durante meses, obligándonos a trabajar solo con la mensajería GLS, que trabajó de forma ejemplar. Una vez nos adaptamos a las nuevas circunstancias, los pedidos aumentaron considerablemente.

Muchas personas recuperaron su gusto por la lectura y el tiempo que necesitaban para poder leer. Además, nos comentaron que muchos encontraron en la lectura un consuelo durante las peores fechas. El hecho de que nosotros ya estuviéramos completamente consolidados en la venta online nos permitió poder dar una rápida respuesta en unos momentos tan críticos.

¿Se lee más ahora que hace unos años?

Diríamos que sí. Lo bueno es que ahora se escribe sobre todo y al gusto de todos. Por poner un ejemplo, hasta los chavales que solo se interesan por un youtuber en concreto tendrán un libro sobre o por ese youtuber que les apetecerá leer. Quizá no necesariamente una buena literatura pero sí es un modo de que normalicen tener un libro entre las manos.

¿Se ha adaptado el sector a la nueva manera de consumir literatura?

Sin duda. O te adaptas o desapareces. La competencia ahora es brutal. Las grandes plataformas ahogan a los pequeños comercios. No solo por precio o por la posibilidad de llegar a mucha más gente, que también. Han acostumbrado a los usuarios a un ritmo de atención que es casi imposible de mantener por una empresa pequeña o por autónomos. Para poder seguir ese ritmo, nosotros tenemos que trabajar mucho más y ganar mucho menos a cada pedido, pero es la única manera de poder seguir en el mercado.

Por otro lado, las librerías de segunda mano compartimos con las de nuevo la materia prima y alguna finalidad, pero nada más. El modo de llevar el negocio no tiene casi puntos comunes ni de forma interna ni en el modo de tratar y atraer al cliente o lector. Son dos mundos complementarios pero muy distintos.

¿Cuáles son los principales retos o dificultades que experimenta la librería?

Justo ese. Tenemos que trabajar al ritmo y con las mismas obligaciones (legales, impositivas, burocráticas etc.) que una gran empresa pero con muchos menos recursos para hacerlo. Las Administraciones no se dan cuenta de que los niveles de exigencia que nos imponen son demasiado altos para nosotros. Y las grandes empresas además presionan a las empresas de transporte precios y plazos muy agresivos que dichas empresas no pueden darnos a nosotros. Pero el cliente final exigirá lo mismo. No tiene por qué saber si la empresa que le atiende es grande o pequeña, ni por qué pagarlo.

¿Cuál es vuestro escritor de cabecera?

Nuestros gustos van cambiando. Leemos a unos autores o a otros por rachas y podemos o no coincidir. Si me tengo que mojar diría que Saramago (Mónica) y Sandor Marai (Manolo). Pero quizá mañana te digamos otros.

Recomendados un título para disfrutar del invierno.

¿Uno entre los casi 60.000 títulos distintos que tenemos en estos momentos? Necesitaría conocer tus gustos: si deseas literatura o ensayo, qué tipo de autores son los que más te gustan, si te importa que tenga páginas amarillas (por ejemplo) o deseas que esté como nuevo, si te da igual el año de edición o quieres algo actual, si prefieres a los clásicos o te atraen más las novedades... Si me preguntas mi libro favorito es Ensayo sobre la Ceguera (Mónica) y el de Cien años de soledad (Manolo).

Hagamos de adivinos, ¿cómo veis el futuro?

Inestable. Las variables que no están en nuestra mano cada vez son más y más rápidas. Justo ayer nos preguntábamos si queríamos que alguno de nuestros hijos siguiera con el negocio y nuestra conclusión obvia es que dependería del futuro. Es un negocio precioso que nos ha dado muchas alegrías pero depende mucho de las circunstancias personales de cada uno. En nuestro caso, que hemos trabajado antes por cuenta ajena, gestionamos mucho mejor el estrés de un negocio propio que el de continuas reuniones improductivas, el de jefes que van y vienen sin saber lo que hacen, el de jerarquías sin sentido, por poner algunos ejemplos, que el de no tener horarios de trabajo o no saber cómo terminarán las ventas del mes.

La peor variable a manejar para un autónomo o pequeño empresario es la salud y hoy en día es la más incierta. Una persona que trabaja por cuenta ajena coge COVID y va a tener que enfrentarse al miedo de salir adelante y cómo pero, nosotros, además tenemos que enfrentarnos al miedo de cómo seguir trabajando. Es aterrador. Por lo demás, nos vemos en condiciones de seguir al pie del cañón. Son ya muchas las crisis que hemos ido capeando con éxito y eso es una experiencia que nos otorga un extra de cara al futuro.



Última pregunta, ¿qué le diríais a alguien que nunca visitó una librería para convencerle de hacerlo?

Se pueden comprar libros por internet, sin duda, pero se pierde la experiencia. Es como comer en casa o ir a un restaurante. Y como en un restaurante, cada librería es una experiencia en sí misma. Cómo están colocados los libros, cuántos hay, cómo huelen, cómo te sientes atendido, títulos que descubres sin buscarlos (a veces te buscan ellos), la posibilidad de explorar los ejemplares en tus propias manos... Además, en una librería de segunda mano, no solo tendrás en tus manos un libro, sino la vivencia de otra u otras personas con ese mismo ejemplar. Para nosotros es único.

AMAPOLAS EN OCTUBRE

Laura

libreriaamapolasenoctubre.com
685710492
amapolaslibreria@gmail.com
@amapolaslibreria
C. de Pelayo, 60, 28004
Madrid



¿Qué es lo más satisfactorio de esta profesión?

El poder dedicar nuestro tiempo a la literatura e incitar a la lectura sobre todo a las personas que estaban desconectadas de ella.

¿Es vocacional?

Trabajar en una librería es vocacional para todo aquel que ame la literatura.

¿Cómo definiríais qué es para vosotros una librería?

Un espacio de encuentro entre lectores, autores y curiosos con ganas de despertar el hábito de la lectura.

¿Cómo se retroalimentan el/la librero/a y el/la lector/a?

La confianza de un lector en su librero se consolida cuando es el lector el que recomienda lecturas desconocidas para su propio librero. Es en ese momento en el que la comunión entre ambos es perfecta.



AMAPOLAS EN OCTUBRE

Laura

@amapolaslibreria

¿Cómo nace vuestra librería? ¿Y por qué ese nombre?

La librería nace de una ficción creada por Laura Riñón Sirera, autora de la novela "Amapolas en octubre", título que proviene a su vez de un poema de Sylvia Plath que se menciona en la propia novela. Dos años después de su publicación, Laura decidió sacar la librería de las páginas y darle vida en el mundo real.

¿Qué nos podemos encontrar en vuestras estanterías?

Las estanterías se han ido llenando con el paso del tiempo, los libros que hay en ellas son los que las librerías defienden, sobre todo títulos de editoriales pequeñas e independientes. Libros que tienen menos visibilidad en los medios pero que, a nuestro juicio, merecen tener muchos lectores por la calidad literaria que destilan.

¿Qué tipo de lectores os visitan? ¿Cómo han evolucionado sus gustos?

Lectores que buscan libros menos conocidos y que confían en nuestra selección. Los lectores que llegan a "Amapolas en octubre" buscan títulos que les sorprendan y que no conozcan.

¿Cómo os afectó la pandemia?

La pandemia fue un mazazo para nosotros ya que la librería apenas llevaba un año abierta, pero supimos salir adelante más reforzados gracias a que muchas personas retomaron el hábito de lectura y a la ayuda de aquellos que nos apoyaron desde el primer momento.



AMAPOLAS EN OCTUBRE

Laura

@amapolaslibreria



¿Se lee más ahora que hace unos años?

En los últimos dos años hemos recuperado muchos lectores que han encontrado el tiempo que antes no tenían para leer.

¿Se ha adaptado el sector a la nueva manera de consumir literatura?

Sí. No hemos tenido más remedio que adaptarnos.

¿Cuáles son los principales retos o dificultades que experimenta tu librería?

Competir con las plataformas digitales y el tiempo que éstas les roban a los lectores.

Recomiéndanos un título para disfrutar del invierno.

“Los optimistas”, de Rebecca Makkai.

¿Cuál es vuestro escritor de cabecera?

Depende de la estación del año, no tenemos escritores de cabecera, sino libros de cabecera.

Hagamos de adivinos, ¿cómo veis el futuro?

Muy bien. Somos optimistas.

Última pregunta, ¿qué le diríais a alguien que nunca visitó una librería para convencerle de hacerlo?

Les diría lo que nos dicen muchos lectores, cuando entren se quedarán para siempre.



CAFÉ ESPRESSO

Periodismo y Literatura

Ramón Chamorro Laborda. Periodista Deportivo. Autor de "Sin Límites" (Ciudadela), obra que recoge historias del deporte paralímpico @rchamo75



La escritura empezó mucho antes que el periodismo como forma de comunicación. No soy el primero que da el salto, muchos periodistas se dedicaron a la escritura como Larra o Azorín. Hay un vínculo, e incluso mientras investigaba cómo responder correctamente esta pregunta he descubierto que hay un género que se llama periodismo literario.

El periodista tiene una gran responsabilidad social, quizá en estos tiempos más porque las opiniones pueden ser extremas (blanco o negro). Una de las claves del periodismo es ser lo más objetivo posible para poder trasladar a sus lectores la mejor visión de lo que pasa, sin caer en partidismos, ni distorsionar la realidad. Hablo de mí, no debo dar la espalda al deporte con discapacidad, debe encontrar su hueco y la sociedad debe conocerlo. Deben encontrarse.

Escribir "Sin Límites", mi primera obra, fue bastante gratificante. Es una gran experiencia salirme un poco de mi zona de confort y transmitir las experiencias y vivencias de sus protagonistas, conocer un poco lo que en muchas ocasiones no veo porque me centro más en la competición. También me ha servido para darme cuenta de que a veces nos ahogamos en vasos de agua y que cuando se cierra una puerta muchas veces se abre otra que hay que saber aprovechar.

Del Ramón periodista (el que se impone) en el Ramón escritor hay seguramente ese deseo de exigirme siempre mucho cuando hago un trabajo, lo que a veces no es bueno. El Ramón escritor acaba casi de nacer y busca su hueco en el Ramón periodista, pero le ha demostrado que puede hacer cosas diferentes y que todavía le queda mucho por recorrer en el mundo de la escritura.

La literatura es un bien necesario, seguro. Lleva mucho tiempo a nuestro lado, y como fiel compañera para darnos compañía en muchos casos. Es una gran fuente para conocer historias o sucesos cuando no existían los periódicos, por ejemplo.

El deporte paralímpico debería tener más protagonismo. Son deportistas que nos representan por todo el mundo y que entrenan para ganar medallas. Uno de los objetivos es quitar esas etiquetas de discapacidad o paralímpicos, que se les considere como deportistas. Poco a poco van encontrando su espacio y creo que la dinámica es que la repercusión irá aumentando; deben estar presentes más allá de los Juegos Olímpicos.



INVIERNO DE NOVEDADES

Novedades Editoriales

Laura Domínguez - @unlibrotodolocura
Gabi Neila - @gabineila



Para ahuyentar el tedio que padece desde la muerte de su marido, una mujer de mediana edad decide dejar la casa de campo donde ha vivido durante años y trasladarse a la ciudad. Chabacana, mandona y sumamente quisquillosa, sobre todo en lo que respecta a sus hijas, traba amistad con la enigmática Scilla, y pronto las dos mujeres planean abrir juntas una galería de arte.

Sagitario (Natalia Ginzburg / Editorial Acantilado)

Páginas: 104
ISBN: 978-84-18370-61-8
PVP: 14€



El matrimonio compuesto por Tetsuo y Fujiko Niré vive apaciblemente en una residencia. Son ya abuelos, y se mudaron allí cuando ella empezó a mostrar síntomas de alzhéimer. Y una mañana, al levantarse, Fujiko, extrañada, no reconoce a Tetsuo, su marido. Gracias a una enfermera de la residencia que le dice que Tetsuo es su novio, éste no solo se enfrentará a situaciones que lo desconcertarán, sino que, ante todo, tendrá que decidir si quiere convertirse en el novio de la que ha sido su esposa durante décadas.

Luna Llena (Aki Shimazaki / Editorial Tusquets)

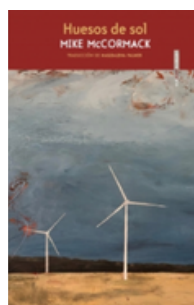
Páginas: 160
ISBN: 978-84-1107-071-3
PVP: 17,90€



La fama de la desapacible Kimberly Clark Weymouth, una pequeña ciudad eternamente aquejada por heladas ventiscas y mucha nieve, y donde Louise Feldman ambientó el clásico infantil La señora Potter no es exactamente Santa Claus, permitió a Randal Peltzer abrir una exitosa tienda de souvenirs. Cada día, la ciudad recibe a lectores de la excéntrica escritora y, a regañadientes, vive de ella. Pero ¿qué pasaría si, harto de un destino que no ha elegido, Billy, hijo de Randal, decidiese cerrar la tienda para mudarse a otra ciudad?

La señora Potter no es exactamente Santa Claus (Laura Fernández / Literatura Random House)

Páginas: 608
ISBN: 978-84-39738-07-7
PVP: 23,90€



Sentado ante la mesa de la cocina, con un sándwich y un vaso de leche sobre el blanco mantel, Marcus Conway lee el periódico y escucha la radio. Estamos en Louisburgh, Irlanda, es 2 de noviembre, Día de los Fieles Difuntos, y a mediodía las campanas de la iglesia tocan el Ángelus. Esas campanadas desatan el vértigo de la memoria, y a la mente de Marcus acuden los conflictos no resueltos, las heridas, los amores irreconciliables.

Huesos de sol (Mike McCormack / Sexto Piso)

Páginas: 244
ISBN: 978-84-18342-50-9
PVP: 19,90€

INVIERNO DE NOVEDADES

Novedades Editoriales

Laura Domínguez - @unlibrotodolocura
Gabi Neila - @gabineila

Una nueva era glaciaria se extiende por el mundo congelándolo todo a su paso y provocando guerras y migraciones masivas donde aún no ha sumido la vida en su silencio helado. Avanzando a contracorriente de la muchedumbre que huye desesperadamente de la muerte, un hombre busca a la mujer que ama para ponerla a salvo. Pero ella, siempre se escabulle de él, convirtiéndolo la búsqueda en persecución.

Hielo (Anna Kavan / Editorial Trotalibros)

Páginas: 216

ISBN: 978-99920-76-12-5

PVP: 19,95€



En este cuarto volumen (1930 - 1935) Tres hermanas publica los años de madurez de Virginia, momento en el que logra afianzar su voz de escritora. La muerte de dos de sus grandes amigos y la certeza del paso del tiempo imprimen un sentimiento nostálgico que aparecerá recogido en su novela Los años, publicada en 1937.

El diario de Virginia Woolf Vol. IV (Editorial Tres Hermanas)

Páginas: 614

PVP: 26€



Lucía, una joven mexicana, ha dejado atrás un hogar violento para mudarse a un departamento infestado de ratones en el East Village de Nueva York. Allí conoce a Juliana, una chica de Colombia que inicia una tormentosa relación con un profesor veinte años mayor que ella y Lucía recordará el maltrato que la persigue desde su niñez y que reconocerá en la progresiva transformación de su amiga.

Sensación Térmica (Mayte López / Libros del Asteoride)

Páginas: 176

ISBN: 978-84-17977-84-9

PVP: 18,95€



Encerrado desde hace diez años en un ático que paga jugando al póker online, Miguel, el invisible, compensa su fobia social con una adicción a las redes sociales y a las aplicaciones de contacto que le permiten recrear la vida y la personalidad a la que aspira.

Estoy tan cansado que las ovejas me cuentan a mí (Jorge Salas / Editorial Pie de Página)

Páginas: 302

ISBN: 978-84-12250-69-5

PVP: 20€



INVIERNO DE NOVEDADES

Novedades Editoriales

Laura Domínguez - @unlibrotodolocura
Gabi Neila - @gabineila



Pietro y Teresa mantienen una relación amorosa llena de altibajos emocionales, tensiones, insultos y llantos. Tras una violenta pelea, a ella se le ocurre una idea: confiarse un secreto íntimo que si saliese a la luz, les destruiría. Sin embargo, a los pocos días la pareja comprende que no tiene otra salida que separarse. Pietro entonces conoce a Nadia y pocos días antes de su boda, Teresa reaparece y con ella, la sombra amenazante de aquella confidencia.

Confidencia (Domenico Starnone / Editorial Lumen)

Páginas: 176
ISBN: 978-84-26411-38-9
PVP: 17€



De todos los cafés que han protagonizado la vida sociocultural de los últimos dos siglos, el Gijón es el gran superviviente. Escritores, políticos, pintores, actores y hasta toreros se han distribuido estratégicamente por sus mesas para hablar mal unos de otros, arreglar los problemas de España y trasegar alcoholes e infusiones.

Café Gijón (José Esteban y Javier de Juan / Editorial Reino de Cordelia)

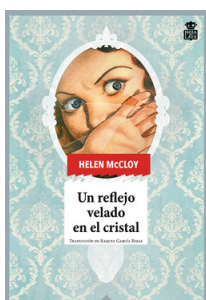
Páginas: 192
ISBN: 978-84-18141-73-7
PVP: 24,95€



«Nos abandonó el día en que naciste» es la única respuesta que Merche conseguía de su madre cada vez que preguntaba por el paradero de su padre. Sin embargo, un día una llamada lo cambia todo: tras cuarenta años de silencio, él quiere conocerla. A modo de regalo, un amigo decide escribir la emocionante historia que le ha cambiado la vida, para que nunca la olvide. Estas páginas cautivadoras también son un regalo para el lector, que verá reflejadas en ellas una verdad universal: descubrir los secretos del pasado nos hace libres para siempre.

Ninguna mujer llorará por mí (José Antonio Gopegui / Ediciones B)

Páginas: 368
ISBN: 978-84-66669-84-9
PVP: 19,90€



De un día para otro y bajo el pretexto de «no encajar con el espíritu de la escuela», la joven profesora de arte Faustina Crayle es despedida a mitad de curso del idílico internado de Brereton, en plena campiña neoyorquina. Quizás tenga que ver con que Faustina es capaz de desdoblarse su persona y aparecer al mismo tiempo en dos sitios distintos del colegio, cosa que hace muy a menudo, aterrizando a todo el mundo.

Un reflejo velado en el cristal (Helen McCloy / Editorial Hoja de Lata)

Páginas: 240
ISBN: 978-84-18918-04-9
PVP: 19,90€



Revista Mimbres no se hace responsable de las opiniones expresadas por los colaboradores, pero si garantiza que éstas o las temáticas y/o expresiones de sus aportaciones (relatos, poesía, entrevista, etc) no atentan contra los derechos de libertad y decencia del ser humano.

Todos los colaboradores ceden de manera voluntaria su imagen, perfiles públicos y aportaciones literarias a la revista.

Dirección Editorial

- Laura Domínguez Salgado
- Gabi Neila
- Chema Montes

Derechos

- Imagen en portada y primer página - <https://unsplash.com/>
- Imágenes de los relatos - <https://unsplash.com/>
- Imágenes de las librerías El Desván del Libro y Amapolas en Octubre - Revista Mimbres
- Todas las imágenes y fichas técnicas que aparecen en las secciones Reseñas, Batalla de Mimbres e Invierno de Novedades han sido obtenidas en las webs de las editoriales correspondientes.
- Imagen del disco "Que se jodan todos los demás" - Spotify